

Satse califica de «control obsesivo» al personal el plan contra absentismo del Hospital

ABC / R. A.

CÓRDOBA. El Sindicato Profesional de Enfermería (Satse), que ostenta la representación mayoritaria en la sanidad pública de la provincia, lamentó ayer «el marcado carácter de fiscalización y control obsesivo del mal llamado plan contra el absentismo del Hospital Reina Sofía, que reactivó la dirección del centro el pasado mes de marzo.

Para Satse, la reducción del número de empleados del Hospital que contraen una enfermedad común o profesional «es algo que resulta un objetivo alejado de la realidad y fuera del alcance de los propios trabajadores, pues nadie tiene la capacidad de poder decidir acerca de una enfermedad».

Por contra, el plan de absentismo sólo establece «medidas de fiscalización, seguimiento obsesivo y controles, que están muy cerca de convertirse en medidas coercitivas y persecutorias», subraya Satse. Y añade: «Cuando un profesional cae enfermo y no acude al trabajo es mediante un parte de baja de un médico, que con anterioridad ha realizado el correspondiente reconocimiento y prescrito el tratamiento del paciente». Pero el plan de absentismo del Reina Sofía se basa en medidas de control que al sindicato que dirige Manuel Cascos le recuerdan unas prácticas directivas «que creíamos superadas, y donde la confianza y el principio de buena fe hacia los trabajadores» no priman.

En contraposición a la forma con la que el Hospital pretende reducir el absentismo -lo está logrando: en 3 meses ha bajado medio punto-, Satse propone que se tengan en cuenta «las condiciones de riesgo y sobrecarga» del trabajo. El Reina Sofía sostiene que esos factores nunca se han perdido de vista y que ahora se estudiarán aún más con la incorporación de un médico del trabajo.

Gestión de las incapacidades

En la línea de Satse se manifestaron otros sindicatos del Reina Sofía. El Sindicato Médico se refirió al nuevo facultativo del trabajo que ha contratado el Hospital. «Está para prevenir las enfermedades laborales y para adaptar los puestos de trabajo, no para hacer de policía de los empleados ni para controlarlos», señaló. UGT confió en que las medidas que ha puesto en práctica el Reina Sofía «ayuden a mejorar las condiciones en las que se trabaja, impulsando las sustituciones y atendiendo las necesidades de los empleados».